

2017

## El Significado de “Igualdad”: La Evolución de la Igualdad Racial en los Estados Unidos

Jon L. Mills  
*University of Florida*

Follow this and additional works at: <http://scholarship.law.ufl.edu/fjl>

---

### Recommended Citation

Mills, Jon L. (2017) "El Significado de “Igualdad”: La Evolución de la Igualdad Racial en los Estados Unidos," *Florida Journal of International Law*: Vol. 29 : Iss. 1 , Article 36.  
Available at: <http://scholarship.law.ufl.edu/fjl/vol29/iss1/36>

This Article is brought to you for free and open access by UF Law Scholarship Repository. It has been accepted for inclusion in Florida Journal of International Law by an authorized editor of UF Law Scholarship Repository. For more information, please contact [averyle@law.ufl.edu](mailto:averyle@law.ufl.edu), [kaleita@law.ufl.edu](mailto:kaleita@law.ufl.edu).

Versión preliminar - favor de no circular sin el permiso del autor

## El Significado de “Igualdad”: La Evolución de la Igualdad Racial en los Estados Unidos

por Jon L. Mills  
Dean Emeritus, Professor of Law, and Director, Center for  
Governmental Responsibility  
University of Florida Levin College of Law

### BORRADOR

Esta historia trata del significado de una palabra: la igualdad. Aunque los documentos constitutivos de 1776 decían que “todos los hombres son creados iguales”, la palabra *iguales* tenía que ser traducida varias veces hasta que nos acercáramos a su verdadero significado. En 1954, los gobiernos federales y estatales segregaban casi todas las partes de la sociedad: fuentes de agua, baños públicos, restaurantes, hoteles, clubes nocturnos, vecindarios, ferrocarriles, autobuses y escuelas. La exclusión de los afroamericanos fue sistemática y profunda. Aunque todas estas prácticas eran particularmente gráficas en el sur de los Estados Unidos, no eran exclusivas del Sur. El contexto histórico del trato desigual está arraigado en la esclavitud, que persistió después de la Guerra Civil que se luchó para abolirla. Inmediatamente después de la Guerra Civil, durante la Reconstrucción, un país que supuestamente era igual bajo la ley a través de las Enmiendas 13, 14 y 15 se hizo progresivamente más discriminatorio.

El enfoque de este artículo está en el caso de la Corte Suprema de los Estados Unidos de 1954, Brown vs. Board of Education, la chispa que reavivó la larga búsqueda de la igualdad racial con el fin de que los Estados Unidos finalmente cumpliera con sus principios constitucionalmente expresados. El caso—y los jueces y abogados que lo hicieron posible—cambiaron la sociedad y la ley. Para nosotros, el caso es el ejemplo por excelencia de cómo el estado de derecho puede funcionar en los Estados Unidos en beneficio del pueblo. Los tribunales tienen la última palabra sobre el significado de la Constitución.

La Constitución debe ser seguida por todas las ramas del gobierno, todos los gobiernos estatales y los ciudadanos. Así que cuando la Constitución requiere igualdad, corresponde a los tribunales definirla. Lo central de la historia de Brown no es sólo que la Corte se convirtió en el agente que cambió el significado de la igualdad en 1954, sino que la misma Corte no sólo había condonado la discriminación, sino que la había consolidado en una definición torcida de la igualdad en 1896. Por lo tanto, no es la intención de esta historia glorificar la opinión de Brown, sino más bien describir el contexto del sistema que permite el liderazgo judicial y en algún momento lo exige. El poder en los Estados Unidos se divide como tal: El poder ejecutivo tiene un ejército; El poder legislativo tiene el poder de la bolsa; Los estados tienen soberanía sobre todo lo que no es regulado por el gobierno federal; La Corte Suprema de los Estados Unidos tiene la Constitución. Aunque Brown v. Board of Education es un poderoso referente en la larga lucha por la igualdad, también sirve como un ejemplo de cómo funciona la Constitución en el mundo real de presidentes, congresistas, gobernadores del sur, jueces federales, distritos escolares y estudiantes que en realidad tuvieron que vivir con el odio y la violencia de lo que nosotros que escribimos desde una distancia cómoda podríamos llamar una “transición constitucional.”

## I. Desde las Plantaciones del Sur hasta Plessy v. Ferguson

El predominio de la esclavitud como núcleo legal y económico del sur no debe ser subestimado. En 1860, el valor de los esclavos, calculado en ese momento, era de unos 10 trillones de dólares.<sup>1</sup> En los estados del Sur, había 4 millones de esclavos y 8 millones de blancos.<sup>2</sup> Toda la economía se basaba en la determinación jurídica de que la esclavitud era permisible y los esclavos eran propiedad. En Dred Scott v. Sandford (1857), lo que ahora se considera su peor decisión de todos los tiempos, la Corte Suprema de Estados Unidos concluyó que una persona de ascendencia africana no podía ser un ciudadano estadounidense y anuló una ley federal que liberaba esclavos traídos a sistemas no esclavistas. En muchos sentidos esa decisión galvanizó a la oposición y fue el comienzo del fin de la esclavitud. Cuando esa casa de cartas cayó en 1865, los preceptos básicos de la discriminación no cayeron a su vez. Abolir la esclavitud y declarar un requisito constitucional de igualdad de trato no podía remediar una cultura de discriminación. Inicialmente,

---

<sup>1</sup> Samuel H. Williamson and Louis P. Cain, *Measuring Slavery in 2011 Dollars*, available at <https://www.measuringworth.com/slavery.php>.

<sup>2</sup> Robert Evans, Jr. *The Economics of American Negro Slavery, 1830–1860*, in ASPECTS OF LABORS ECONOMICS 186–87 (1962).

el gobierno de los Estados Unidos colocó tropas federales en las capitales del sur para hacer cumplir el trato igual, pero en 1877, como parte de un acuerdo que le dio el apoyo del Sur para su presidencia, Rutherford B. Hayes retiró las tropas federales del Sur. Ahora, los gobiernos del Sur tuvieron la oportunidad para revigorizar la discriminación.

En los treinta años transcurridos entre la conclusión de la Guerra Civil y Plessy v. Ferguson, el sistema de educación pública estaba todavía deliberada y definitivamente dividido por raza. El caso histórico que aceptó la discriminación racial como constitucional no se refería a las escuelas, sino más bien a la discriminación racial en los ferrocarriles.

## II. “Separados pero Iguales”

En 1890 Luisiana aprobó la “Ley de Vagones Separados,” que exigía que los negros y blancos viajaran en vagones separados. La ley no sólo permitía la segregación racial: la requería. Un grupo de activistas negros, criollos y blancos de Nueva Orleans creó el Comité de Ciudadanos y resolvió desafiar el acto. El Comité reclutó a Homer Plessy, un hombre de raza mixta pero clasificado por la ley de Luisiana como un “octoroon” (7/8 de ascendencia europea y 1/8 de ascendencia africana), fue invitado a desafiar la ley sentándose en el vagón blanco en lugar del vagón “de color.” Esta extraña categorización jurídica parecía presentar un desafío ideal basado en el lenguaje de la Decimocuarta Enmienda que exigía igualdad de trato de las razas, ya que la ley de Luisiana textualmente exigía que las razas fueran tratadas de manera diferente.

El día que Plessy se sentó en el vagón blanco, la compañía ferroviaria había sido notificada. Cuando Plessy se negó a salir del vagón blanco, la compañía ferroviaria lo detuvo y lo entregó a la policía. Plessy más tarde fue condenado por violar la Ley de vagones Separados. Inmediatamente, Plessy y el Comité de Ciudadanos apelaron el fallo. Afirmaron que la Ley de Vagones Separados había privado a Plessy de sus derechos de la Decimotercera y la Decimocuarta Enmienda porque fue tratado de manera desigual bajo la ley del estado. La Corte Suprema de Luisiana confirmó la condena de Plessy. Finalmente, el caso llegó a la Corte Suprema de los Estados Unidos. En la decisión 7-1, el Tribunal confirmó la separación de razas como una cuestión de derecho. La opinión mayoritaria del juez Brown declaró:

We consider the underlying fallacy of the plaintiff's argument to consist in the assumption that the enforced separation of the two races stamps the colored race with a badge of inferiority. If this be so, it is not by reason of anything found in the act, but solely because the colored race chooses to put that construction upon it.<sup>3</sup>

[Consideramos que la falacia subyacente del argumento del demandante consiste en suponer que la separación forzada de las dos razas sella a la raza de color con una insignia de inferioridad. Si esto es así, no es por razón de nada en la ley, sino únicamente porque la raza de color elige poner esa construcción sobre ella.]

Esencialmente, la Corte dijo que las instalaciones separadas eran legales si las condiciones fueran iguales. El juez John Marshall Harlan disintió enérgicamente y dijo que la decisión sería vista con la misma burla que Dred Scott. Harlan argumentó que, aunque la Constitución era ciega al color, la decisión de la mayoría aceptó implícitamente la superioridad—y la inferioridad—racial como una cuestión de derecho. Así, con las voces de siete jueces del Tribunal Supremo, las prácticas racistas de la cultura recibieron un sello constitucional de aprobación.

### III. Through the Looking Glass of Marbury v. Madison

En los Estados Unidos, la Corte Suprema tiene la decisión final sobre el significado constitucional. En 1803, el Presidente del Tribunal Supremo John Marshall estableció el concepto de “revisión judicial.” Afirmó que el Poder Judicial y su tribunal supremo, la Corte Suprema, tiene autoridad para revisar las leyes promulgadas por el Congreso y aplicadas por el Ejecutivo según su constitucionalidad. Como ilustra la historia, las palabras son importantes, pero la autoridad para interpretar es el poder supremo. Como Lewis Carrol escribió:

“When *I* use a word,” Humpty Dumpty said, in rather a scornful tone, “it means just what I choose it to mean—neither more nor less.”

---

<sup>3</sup> Plessy v. Ferguson, 163 U.S. 537, 551 (1896).

“The question is,” said Alice, “whether you *can* make words mean so many different things.”

“The question is,” said Humpty Dumpty, “which is to be master—that’s all.”<sup>4</sup>

[“Cuando uso una palabra,” dijo Humpty Dumpty con un tono más bien despreciativo, “significa exactamente lo que yo elijo que signifique, ni más ni menos.”

“La pregunta es,” dijo Alice, “si usted puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.”

“La cuestión es,” dijo Humpty Dumpty, “quién debe ser el amo—eso es todo.”]

#### **IV. *Brown v. Board of Education* – Los Tribunales, el Estado de Derecho y la Realidad**

El caso Brown presenta un carácter central en el drama de la reforma en el sistema de justicia de los Estados Unidos: el reformador-abogado. Con el paso de los años, las decisiones y los cambios en las políticas constitucionales y culturales se centraron con frecuencia en el cambio por parte de los tribunales y, por lo tanto, se exigió la participación de los abogados dedicados a esas cuestiones para tener éxito. Algunos de los abogados dedicaron su vida a causas particulares. Algunos llegaron a la causa según las circunstancias y otros siempre han sido campeones para el cambio. Es el propio sistema jurídico americano que exige y permite que el abogado de la reforma exista. Puesto que causas como la justicia racial no se ganan fácilmente, los abogados de tales causas deben diseñar metas estratégicas que pueden incluir muchos años y pérdidas que pueden superar en número a las victorias. Tienen que elegir buenos casos que pueden permitirles el éxito en la causa global.

La Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP) había luchado contra la discriminación de Plessy durante décadas. La NAACP realizó una campaña cuidadosa y planificada para desafiar las leyes estatales que apoyaban la discriminación racial. Debido a los escasos recursos, la NAACP tuvo que centrarse en representar los casos que implicaban la Decimocuarta Enmienda y

---

<sup>4</sup> LEWIS CARROLL, THROUGH THE LOOKING-GLASS, 188 (Signet Classic 2000).

parecían que podrían ir hasta la Corte Suprema de los Estados Unidos.<sup>5</sup> Un cerebro de estos casos y la estrategia fue el abogado del movimiento central detrás de los esfuerzos – Thurgood Marshall.

Nacido en 1908, Marshall asistió a la Facultad de Derecho de Howard College después de ser rechazado de la Universidad de Maryland por su raza. En la Escuela de Derecho de Howard, Marshall se asoció con Dean Charles Houston, un venerado abogado que sirvió como el primer asesor legal de la NAACP. Houston transmitió a Marshall el valor de usar la ley como una herramienta para los marginados: en palabras de Houston, “a lawyer is either a social engineer . . . or a parasite on society.”<sup>6</sup> [*un abogado o es un ingeniero social o un parásito en la sociedad*]

Fue Houston quien concibió el plan para derrocar la doctrina separada pero desigual. Houston dijo que había dos maneras de desafiar la segregación. Una forma era ir a los tribunales y desafiar la segregación como fundamentalmente inconstitucional. La otra manera era usar la decisión de Plessy para asegurar que los estados proporcionaran escuelas igualmente valiosas para los niños negros. Al demostrar que los sistemas escolares eran desiguales, la decisión de Plessy sería revelada como nada más que una disposición racista y sin sentido.

Su primer caso de prueba fue Donald Gaines Murray, un graduado de honor de Amherst College, que solicitó ingreso a la Facultad de Derecho de la Universidad de Maryland y fue rechazado. Marshall argumentó con éxito que, debido a que el Estado de Maryland no proporcionó una escuela de derecho comparable para los negros, Murray debe ser admitido en la Universidad de Maryland para obtener una facilidad igual. El juez Eugene O’Dunne ordenó a Maryland que admitiera al Sr. Murray. Esa decisión fue confirmada por el tribunal más alto de Maryland.

Después de esta victoria, Marshall se convirtió en el principal asesor legal de la NAACP. En ese papel Marshall viajó por todo el Sur de los Estados Unidos, litigando casos de injusticia contra ciudadanos negros. Más tarde, Marshall contaría que fue trasladado a una casa diferente cada noche y siempre dormía lejos de la ventana. Un incidente notable

---

<sup>5</sup> James Poling, *Our Greatest Civil Liberties Lawyer*, COLLIER’S WEEKLY, February 23, 1952, in REPORTING CIVIL RIGHTS: PART ONE, AMERICAN JOURNALISM 1941–1963, Library of America (Penguin 2003).

<sup>6</sup> GENNA RAE MCNEIL, GROUNDWORK: CHARLES HAMILTON HOUSTON AND THE STRUGGLE FOR CIVIL RIGHTS, 84 (U. of Pa. Press 1983).

ocurrió en Columbia, Tennessee, donde Marshall defendía a dos hombres negros que fueron acusados de asesinato. Una noche, mientras conducían a casa, Marshall y su séquito fueron detenidos por los oficiales del alcalde bajo acusaciones falsas de conducción en estado de ebriedad. Los diputados secuestraron a Marshall y lo condujeron por carreteras sin pavimentar hasta el río donde otro grupo esperaba con una cuerda tendida sobre una rama alta del árbol. Los amigos de Marshall siguieron el coche de los diputados hasta el río y cuando ellos cogieron el coche encendieron sus faros. Los diputados llevaron a Marshall de vuelta a la oficina del Magistrado. Si los amigos de Marshall no hubieran aparecido en el río, la historia habría sido muy diferente.

La lucha cambió en 1949. Ese año Marshall tomó el caso de Harry Briggs, un empleado de la estación de servicio en el condado de Clarendon, Carolina del Sur, que demandaba al sistema escolar local en nombre de sus hijos. En el condado de Clarendon los estudiantes negros tuvieron que caminar hasta 18 millas de ida y vuelta para asistir a la escuela porque el distrito escolar, aunque proporcionaba 33 autobuses para las escuelas blancas, no ofrecía servicio de autobuses para las escuelas negras. El distrito escolar alegó que los ciudadanos negros no pagaban lo suficiente en impuestos para justificar un servicio de autobús. Marshall inicialmente argumentó el caso por motivos de eculización, como lo había hecho en el pasado, pero el juez J. Waties Waring, un juez de primera instancia inconformista que estaba sentado en el tribunal de apelación, pidió a Marshall que preguntara si el sistema escolar segregado era constitucional. En una decisión 2-1 el tribunal de apelación decidió contra Marshall y resolvió que, a pesar de que el sistema era desigual, el estado de Carolina del Sur debe tener la oportunidad de igualar los sistemas. Waring escribió una opinión disidente en la que afirmó que “the system of segregation in education adopted and practiced in the state of South Carolina must go and go now. Segregation is per se inequality.”<sup>7</sup> [*El sistema de segregación en la educación adoptado y practicado en el estado de Carolina del Sur debe irse e irse ahora. La segregación es per se la desigualdad.*] Al hacerlo, el Juez Waring fue el primer juez en el Sur en declarar que la segregación forzada era inconstitucional.

El juez Waring es un personaje peculiar para tal acción. Waring era el hijo de un soldado confederado que nunca se había involucrado en esfuerzos de derechos civiles. Sin embargo, durante los primeros años de su juicio, escuchó varios desafíos en materia de igual protección,

---

<sup>7</sup> Briggs v. Elliott, 98 F.Supp. 529, 548 (E.D.S.C. 1951) (Waring, J. dissenting).



como el salario desigual de maestros negros, y se pronunció a favor de los demandantes. Después de pronunciar en 1947 que el Partido Democrático de Carolina del Sur no podía prohibir la participación negra en sus elecciones primarias, el Juez Waring recibió una embestida de amenazas de muerte. A pesar de la vigilancia constante de oficiales de seguridad, hubo quemaduras de cruces en su patio en Charleston, las piedras fueron arrojadas a sus ventanas, y casi toda la población blanca de Charleston lo rechazó. Una revista local incluso lo declaró el hombre más solitario de la ciudad.<sup>8</sup>

Después de perder la decisión, Marshall se desanimó y lo describió como una de las pérdidas más desoladoras de su carrera porque pensaba que iba a ganar. A pesar de su decepción, Marshall y la NAACP apelaron la decisión ante la Corte Suprema de los Estados Unidos. En 1953, el caso Briggs terminó consolidándose con otros cinco en Brown v. Board of Education. Marshall litigaría el caso en nombre de Briggs.

La decisión de la NAACP de argumentar los casos ante la Corte Suprema de los Estados Unidos no fue recibida con un acuerdo universal. Muchos líderes de los derechos civiles cuestionaron la sabiduría de una confrontación frente a la Corte, temiendo que una pérdida pudiera empeorar la situación cotidiana para los estudiantes negros. Pero Marshall creía que había llegado el momento de un desafío directo y explícito a la doctrina “separados pero iguales.”

El gobierno de Carolina del Sur solicitó la ayuda del candidato presidencial del Partido Demócrata de 1924 y famoso abogado John W. Davis. Davis había litigado más de 130 casos ante el Tribunal Supremo, en ese momento más que cualquier otro abogado en la historia menos Daniel Webster. El principal argumento de Davis descansaba en el principio de la deferencia: los jueces de Washington, D.C., no deberían usurpar la voluntad popular de la legislatura de Carolina del Sur y las acciones del ejecutivo estatal.

La Corte escuchó argumentos orales, pero no pudo tomar una decisión. Cuatro de los jueces (Douglas, Black, Burton y Minton) habían estado predispuestos a anular a *Plessy*, mientras que otros dos jueces (Frankfurter y Jackson) se mostraron reacios a anular a *Plessy*, ya que se consideraría una forma de activismo judicial. Dos jueces (el presidente

---

<sup>8</sup> Samuel Grafton, *The Lonesomest Man in Town*, COLLIER'S WEEKLY, April 29, 1950, at 20–21.

Vinson y Clark) dijeron que preferirían confiar en las legislaturas para cambiar la ley. Un juez (Reed) creía que la segregación ayudaba a la comunidad negra. Como una táctica dilatoria para obtener una opinión mayoritaria, el juez Frankfurter pidió a las partes que volvieran a plantear el caso específicamente sobre si existía evidencia de que los redactores de la Decimocuarta Enmienda pensaran que prohibiría la segregación en las escuelas públicas. Cuatro días antes del comienzo del nuevo mandato, falleció el juez Vinson. El presidente Eisenhower le había prometido al Gobernador Earl Warren de California el asiento en la Convención Republicana. Aunque Warren había apoyado la integración de escuelas entre niños blancos e hispanos de ascendencia mexicana, Warren también había sido el Gobernador que envió 70.000 ciudadanos estadounidenses de ascendencia japonesa a campos de internamiento durante la Segunda Guerra Mundial. Marshall y la NAACP estaban comprensiblemente preocupados por sus perspectivas renovadas.

Marshall litigó el caso de nuevo ante el Tribunal Supremo y terminó su argumento afirmando:

“So whichever way it is done, the only way that this Court can decide this case in opposition to our position, is that there must be some reason which gives the state the right to make a classification that they can make in regard to nothing else in regard to Negroes, and we submit the only way to arrive at that decision is to find that for some reason Negroes are inferior to all other human beings.”<sup>9</sup>

[De cualquier manera que se haga, la única manera en que este Tribunal puede decidir este caso en contra de nuestra posición, es que debe haber alguna razón que da al Estado el derecho de hacer una clasificación con respecto a los negros que nunca podría aplicarse a otro grupo, y suponemos que la única manera de llegar a esa decisión es encontrar que por alguna

---

<sup>9</sup> Need to find a credible citation. Found online as pdf for Supreme Court reporter but still tracking down the original citation.

razón los negros son inferiores a todos los demás seres humanos.]

Durante el período interino entre el argumento oral y la decisión, el juez Warren recorrió varios campos de batalla de la Guerra Civil. Mientras estaba en Gettysburg, el chófer negro de Warren encontró una posada donde el juez podía pasar la noche. Al despertar por la mañana, Warren salió de la posada y encontró a su chofer durmiendo en el asiento trasero del coche. Warren preguntó por qué el chofer no había dormido en otro lugar y el chófer le respondió que no había camas disponibles para él dentro de veinte millas. Warren recordó que, al oír esto, “I was embarrassed, I was ashamed.”<sup>10</sup> [*Estaba avergonzado*].

Después de esta experiencia, Warren convocó una conferencia con los otros jueces. El juez Warren tomó el control de la conferencia pos-reargumentación y dijo que la única justificación posible para la segregación era la creencia honesta en la inferioridad entre las razas. Warren eventualmente logró construir una coalición para una opinión unánime y convenció a dos de los otros jueces para que abandonaran sus opiniones disidentes separadas. El 17 de mayo de 1954, el Presidente de la Corte Suprema Warren leyó la opinión ante una tensa sala de audiencias y declaró inconstitucional la doctrina “separados pero iguales” en relación con la educación.

#### V. “A Change is Gonna Come” (El Cambio Vendrá)

Aunque la decisión dio un enorme triunfo a la NAACP, la Corte no ordenó una revisión inmediata de los sistemas escolares. Como se comunicó en el momento, “[t]he court’s decision allows for a delay of many months—which may turn out to be a year or more—before issuing decrees enforcing its ruling.”<sup>11</sup> [*La decisión de la Corte permite un retraso de muchos meses—que puede llegar a ser un año o más—antes de emitir decretos para imponer su fallo.*] Aunque Warren había llevado a los jueces a una decisión unánime, y Marshall estaba tan seguro después de la decisión que él predijo al *New York Times* que la segregación en América se acabaría dentro de cinco años. Sin embargo, los líderes del Sur no estaban dispuestos a aceptar la decisión sin luchar. En previsión de tal decisión, el Gobernador James Byrnes, de Carolina del Sur, había amenazado que “if the court decision made segregation

<sup>10</sup> JAMES T. PATTERSON, *BROWN V. BOARD OF EDUCATION: A CIVIL RIGHTS MILESTONE AND ITS TROUBLED LEGACY*, at xii (2001).

<sup>11</sup> Robert J. Donovan, “Supreme Court, 9–0, Bans Segregation in Schools,” *New York Herald-Tribune*, May 13, 1954.

impossible, South Carolina would abolish the public school system.”<sup>12</sup> [*Si la decisión judicial hizo imposible la segregación, Carolina del Sur aboliría el sistema de escuelas públicas.*] El Congresista James L. Whitten de Mississippi “predicted that white children would now be sent to private school causing a ‘lessening impact’ in public schools.”<sup>13</sup> [*Predijo que los niños blancos ahora serían enviados a las escuelas privadas, reduciendo el impacto en las escuelas públicas.*] El ex-gobernador Strom Thurmond, líder del abandono de los demócratas sureños de la Convención Democrática de 1948, ayudó a escribir un manifiesto y solicitar el apoyo de unos 94 congresistas y senadores que se comprometieron a resistir cualquier implementación de la decisión Brown.

En última instancia, la ejecución de la decisión de la Corte Suprema estaba fuera de las manos de los nueve jueces e incluso de las manos de Thurgood Marshall. El movimiento necesitaba nuevos héroes para realizar el cambio constitucional.

## VI. Making the Change—Burning Crosses

El campo de batalla legal se trasladó desde Washington, DC, un lugar comparativamente civil, hasta las primeras líneas de guerra en el Sur de Estados Unidos, lo que el juez Warren llamaría “el ojo de la tormenta.” Un año después de la decisión de Brown, la Corte Suprema emitió *Brown II*, la orden de implementación que pedía la ejecución de la decisión de Brown en los tribunales federales del Sur. Desafortunadamente para estos jueces, la Corte Suprema sólo dio una vaga directiva: “con toda velocidad deliberada.” El Tribunal de Apelaciones del Quinto Circuito, que tenía jurisdicción sobre la mayoría de los estados afectados, se convertiría en el epicentro para la implementación de la integración racial.<sup>14</sup> Un grupo de jueces de ese tribunal, que recibió el apodo “Fifth Circuit Four,” lideraría la lucha para implementar el mandato de la Corte Suprema de destruir los reglamentos “separados pero iguales.”

---

<sup>12</sup> *Id.*

<sup>13</sup> *Id.* La predicción de Whitten, por desgracia, ocurrió cuando varios estados como Mississippi establecieron sistemas de escuelas blancas paralelas llamadas “Academias” que, mediante las exenciones estatales, continuaron efectivamente la segregación.

<sup>14</sup> El Quinto Circuito ejercía jurisdicción sobre casos federales de apelación en Alabama, Florida, Georgia, Luisiana, Mississippi, Texas y la Zona del Canal de Panamá.

El juez principal Elbert Tuttle de Georgia dirigió al grupo. Nacido en California, Tuttle fue criado en Hawái y asistió a la escuela multirracial conocida como Punahou School. Posteriormente se desempeñó admirablemente en ambas guerras mundiales y comenzó una próspera práctica legal en Atlanta, Georgia. En el Quinto Circuito, la compostura militar de Tuttle le ayudó a llamar la atención en la sala del tribunal. El liderazgo de Tuttle fue reforzado por la erudición profesoral del juez John Wisdom. Un miembro de la aristocracia de Nueva Orleans, Wisdom, que también sirvió en la Segunda Guerra Mundial, dio una voz elocuente y razonada a los imperativos y objetivos morales del Quinto Circuito. Más allá de los casos de Derechos Civiles, Wisdom se convirtió en uno de los jueces de apelación más citados del país. Al redondear los Cuatro se encontraban John Brown, un exitoso abogado del almirantazgo y líder republicano de Houston, cuyas actitudes sobre la raza fueron moldeadas por la evidencia que se le presentó en la corte, y Richard Rives, un demócrata de Alabama que perdió muchos viejos amigos debido a sus posturas con los reformistas.

Además de los Cuatro, el juez Frank Johnson del Distrito Medio de Alabama completó el núcleo de jueces que implementaron el estándar Brown. Johnson vino de una orgullosa familia republicana. Sus antepasados y su comunidad se separaron de Alabama después de que Alabama se separó de la Unión en 1861, y finalmente lucharon una mini-guerra con los asaltantes confederados. Después de servir en la Segunda Guerra Mundial y ganar el Corazón Púrpura y Estrella de Bronce, Johnson sirvió como Fiscal Federal para el Distrito Medio de Alabama y luego fue nombrado juez en el mismo Distrito en 1955. En el momento de su nombramiento, Johnson era el juez federal más joven del país. Una personalidad estoica e independiente, Johnson se enfrentó a las cuestiones de la segregación en consonancia con los preceptos legales establecidos en Brown.

Pocos meses después de su nombramiento al banquillo, Johnson se sentó con el juez Rives en un panel especial de tres jueces del tribunal del distrito para oír Browder v. Gayle, el boicot de autobuses de Montgomery. Después de la heroica desobediencia de Rosa Parks con respecto a la segregación de autobuses en Montgomery, Alabama, la NAACP decidió desafiar la constitucionalidad del sistema de segregación en la corte federal. Puesto que el Tribunal Supremo no había juzgado la constitucionalidad de las leyes estatales de segregación en los viajes en autobús, los jueces se quedaron sin precedentes directos.

Johnson fue el primero en argumentar en la conferencia que, bajo Brown, la doctrina “separados pero iguales” era inconstitucional en el transporte de autobuses tal como estaba en la segregación escolar, y por lo tanto el sistema de autobuses violaba la Cláusula sobre Protección Igualitaria. Uno de los jueces del panel, el juez Seybourn Lynne, creyó que la doctrina aplicada a los sistemas de autobuses no debe ser anulada a menos que sea explícitamente por el Tribunal Supremo de los Estados Unidos. Rives estuvo de acuerdo con Johnson y decidió escribir la opinión él mismo. En esa opinión, Rives observó que la doctrina “separados pero iguales” fue desarrollada por primera vez en una decisión del tribunal estatal de Massachusetts con respecto a las escuelas públicas. Razonó que, ya que la doctrina fue rechazada en el área en la que se desarrolló por primera vez, Plessy había sido rechazado implícitamente y “statutes and ordinances requiring segregation of the white and colored races on the motor buses . . . violate the due process and equal protection of the law clauses of the Fourteenth Amendment to the Constitution of the United States.”<sup>15</sup> [*Los estatutos y ordenanzas que obligan la segregación de las razas blancas y de color en los autobuses. . . violan las cláusulas del debido proceso y de la protección igualitaria en la Decimocuarta Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos.*] Reforzado por la decisión, el boicot de autobuses de Montgomery continuó con el vigor renovado y permitió que un nuevo líder, el Reverendo Martin Luther King, Jr. se levantara a la prominencia nacional.

Los jueces Johnson y Rives sufrieron represalias significativas de la comunidad. Tras recibir llamadas telefónicas airadas por la noche, Johnson tuvo que conseguir un número no listado para poder dormir. El patio delantero de Johnson recibía regularmente cruces ardientes. Una noche una bomba destruyó parte de la casa de la madre de Johnson. Johnson siempre decía que pensaba que la bomba era para él, ya que la casa estaba registrada bajo el nombre “Mrs. Frank M. Johnson, Sr.” El hijo de Johnson, que finalmente se suicidó, era un joven atormentado por las decisiones de su padre. Pero Johnson señaló que, ya que era un forastero, el ostracismo nunca lo molestaba. Rives, por otra parte, era de Alabama central. Rives fue expulsado de sus organizaciones legales locales. Cuando Rives y su esposa se sentaban en los servicios presbiterianos, los parroquianos cercanos se levantarían y se sentarían en otra parte. Una mañana, cuando Rives y su esposa visitaron la tumba de su hijo, encontraron el sitio lleno de basura y la lápida pintada de

---

<sup>15</sup> Browder v. Gayle, 142 F.Supp. 707, 717 (M.D. Ala. 1956).

rojo. Rives decidió por respeto a su hijo que nunca reportaría el incidente a la policía o a la prensa.

Si Browder v. Gayle fue el primer tiro de advertencia, entonces la decisión del juez Wisdom en United States v. Jefferson County Board of Education hundió la nave de la doctrina “separados pero iguales.” A pesar de decenas de decisiones judiciales positivas y la aprobación de la Ley de Derechos Civiles de 1964 y la Ley de Derecho al Voto de 1965, menos del uno por ciento de los niños negros en Mississippi, Alabama y Luisiana asistían a una escuela con estudiantes blancos.<sup>16</sup> La desagregación de la facultad ni siquiera había comenzado en esos estados.

Sabiendo que los distritos escolares locales recalcitrantes, los jueces de distrito complacientes y las legislaturas maquinadoras habían adoptado efectivamente una estrategia obstruccionista contra Brown, Wisdom decidió desarrollar un modelo jurídico para la segregación escolar basado en las directrices federales desarrolladas por el Departamento de Salud, Educación y Bienestar. Al hacerlo, Wisdom incorporó al Poder Ejecutivo como parte del esfuerzo de desagregación. Además, Wisdom se aseguró de que se aplicaría una norma en todo el Sur y diseñó un sistema que no permitiría interpretaciones inconsistentes por parte de los jueces locales. En última instancia, Wisdom dijo que el estándar debe ser “a bona fide unitary system where schools are not white schools or Negro schools—just schools.”<sup>17</sup> [*Un verdadero sistema unitario en donde las escuelas no son escuelas blancas ni escuelas negras—sólo escuelas.*] Estableció el deber afirmativo de los consejos escolares locales para lograr ese sistema unitario y concluyó su opinión afirmando que el retraso en la implementación de Brown había pasado: “the clock has ticked the last tick for tokenism and delay in the name of ‘deliberate speed.’”<sup>18</sup> [*El reloj ha marcado el último momento para el tokenismo y el retraso en nombre de la “velocidad deliberada”.*]

Con Jefferson Wisdom llevó la decisión de Brown a su conclusión lógica al afirmar que: “the Constitution is color conscious to prevent discrimination being perpetuated and to undo the effects of past discrimination.”<sup>19</sup> [*La Constitución es consciente del color para evitar que se perpetúe la discriminación y para deshacer los efectos de la*

---

<sup>16</sup> JACK BASS, UNLIKELY HEROES 299 (Univ. of Ala. Press 1990).

<sup>17</sup> United States v. Jefferson County Board of Education, 372 F.2d 836, 890 (5th Cir. 1966).

<sup>18</sup> *Id.* at 896.

<sup>19</sup> *Id.* at 876.

*discriminación anterior.*] El éxito de la decisión de Jefferson y el deber afirmativo podrían verse en la década de 1970 cuando un mayor porcentaje de estudiantes negros asistía a escuelas integradas en el Sur que en el resto de los Estados Unidos.

## VII. Conclusión

Aunque la Declaración proclama que “todos los hombres son creados iguales”, el sistema de justicia de EE.UU. tardó casi 200 años en reconocer oficialmente que el tratamiento separado de las razas no podía ser igual.

Como dijo una vez un predicador estadounidense, “I do not pretend to understand the moral universe, the arc is a long one . . . [b]ut from what I see I am sure it bends toward justice.”<sup>20</sup> [*No pretendo entender el universo moral, el arco es largo. . . pero por lo que veo estoy seguro de que se inclina hacia la justicia.*] La duración del período ha variado. Y obtener la justicia es a menudo una lucha agotadora. Para que la lucha por la igualdad racial se incline hacia la justicia, debe haber individuos valientes y jueces independientes para permitir que triunfe la justicia.

El camino hacia la igualdad obligó que Thurgood Marshall tomara casos difíciles con gran riesgo personal y profesional. Se requería que Earl Warren cambiara las opiniones y las viejas ideas a pesar de que sería ridiculizado. Se exigió que los jueces como el “Fifth Circuit Four” y Frank Johnson tomaran decisiones basadas en principios contra la voluntad popular de sus propias comunidades. Este cambio fue posible debido al compromiso con un poder judicial independiente y con el estado de derecho.

---

<sup>20</sup> THEODORE PARKER, *Of Justice and the Conscience*, 84–85 in TEN SERMONS OF RELIGION (Bohling, 1853).